

DISCIPULADO PASTORAL

VOCACIÓN Y ELECCIÓN

LLAMAMIENTO A PREPARARNOS INTELECTUALMENTE

MIÉCOLES 29 DE NOVIEMBRE DE 2017.



En el tiempo en que me convertí, por la década de los 80, se creó en mi país Venezuela, un mal hábito y era que cuando una persona era llamada por el Señor para el ministerio, dejaba los estudios o su profesión para comenzar a servir en la obra de Dios. Esto era aconsejado (muchas veces obligado) por los pastores de esos que eran llamados. Esto creó una fobia a los estudios y creó también que fueran una "generación de fuego, pero ignorantes en muchos aspectos". Lo único que ilusionaba era estudiar teología para poder servirle mejor al Señor. Creo que las cosas han cambiado y a mejor, porque sino fuera así ¿Cómo íbamos a alcanzar a los empresarios, a los políticos, a los profesionales?.

Estamos en un tiempo donde se tiene que capacitar en todas las áreas para poder

servirle al Señor en todas las esferas de la sociedad.

Durante este año he oído de parte de Dios una palabra profética que dice: "Se abren puertas para las homologación de títulos de los inmigrantes que están en el país por años y han creído que es muy difícil la homologación. Veo profesionales cristianos en los hospitales, en las oficinas del ayuntamiento, en la policía, en los bomberos, en las escuelas, institutos y universidades; aun para aquellos que tienen cierta edad y por años han acariciado el anhelo de hacer una carrera universitaria, la orden es MUÉVETE; porque Dios esta soplando el viento a tu favor para que logres tus objetivos y metas".

**LLAMADOS A
PREPARARNOS
INTELECTUALMENTE.**

Como cristianos debemos también prepararnos en lo secular y cumplir con nuestra vocación. De Egremy, en 1982 dijo: "Vocación es la disposición particular de cada individuo para elegir la profesión u oficio que desee estudiar y ejercer, de acuerdo con sus aptitudes, características psicológicas y físicas, motivaciones y marcos de referencia socio-económicos y cultural"

La vocación es el llamado a cumplir una necesidad pero no es el cumplimiento; el cumplimiento es la profesión.

La vocación es un impulso, una urgencia, una necesidad insatisfecha; la satisfacción de esa necesidad es la profesión. Si el hombre se satisface adecuadamente, obtendrá relajamiento de tensiones, tranquilidad, paz (Cueli, Op.cit)

PROFESIÓN U OFICIO.

En los seres humanos, aun siendo biológicamente iguales, se perciben notables diferencias, al grado de que podría afirmarse que no existen dos personas exactamente iguales, ni física ni psicológicamente.

Existiendo, en consecuencia, substanciales diferencias físicas, psicológicas, culturales y sociales entre los individuos, es explicable que existan diferentes intereses, Motivaciones, metas, ideales y ocupaciones entre las personas, que, de alguna manera, le permitan su autorrealización.

La vocación es el derecho de cada individuo para elegir la ocupación - profesión u oficio- que prefiera estudiar y ejercer.

La selección vocacional es, en síntesis, el ejercicio de un derecho personal la libertad de cada ser humano de ser lo que quiera y de hacer aquello que le gusta hacer y para lo cual tiene aptitudes y puede desarrollar habilidades. El hombre es la medida de todas las realizaciones y todo trabajo honesto realizado por el ser humano es magnificado por su intención y por sus logros.

A nivel general, la vocación aparece relacionada con los anhelos y con aquello que resulta inspirador para cada sujeto. Se supone que la vocación concuerda con los gustos, los intereses y las aptitudes de la persona.

La vocación también es considerada como un proceso que se desarrolla durante toda la vida, ya que se construye de forma permanente. Implica descubrir quién soy, cómo soy y hacia dónde quiero ir. Las respuestas a esos interrogantes marcarán la vocación y el camino a seguir por el individuo.

Al finalizar la escuela secundaria, cada ser humano comienza actuar en consecuencia con su vocación. La elección de una carrera profesional o de un trabajo, por ejemplo, suele responder a la vocación. En muchos centros educativos, se valen de la ayuda de los orientadores vocacionales, quienes a través de una serie de tests y charlas intentan que los adolescentes sigan un camino que los satisfaga al terminar sus estudios obligatorios.

Sin embargo, el proceso de descubrimiento de la propia vocación es muy complejo y no es

igual para todas las personas. Hay quienes creen haber sabido desde siempre que sienten un fuerte lazo con una determinada disciplina, y éstos contrastan con las personas que llegan a la mitad de sus vidas y se preguntan qué han hecho y por qué. La orientación vocacional suele fallar más veces de las que acierta, ya que se basa en una receta cerrada, que ignora los aspectos fundamentales de cada persona, y que pretende dar con una respuesta en el menor tiempo posible.

En el mundo real, fuera de los tests y la euforia de quienes se sienten afortunados por poder cursar una carrera universitaria al finalizar el colegio secundario, la mayoría de la gente expresa que su trabajo no representa su vocación, sino que escogió ese camino en particular porque sus padres ejercían la misma profesión, o bien porque no sabían qué estudiar e hicieron caso a un orientador vocacional.

Por lo general quienes suelen tener clara su misión en este planeta son los artistas, y eso explica que el concepto de vocación esté tan ligado al arte. La pregunta es, entonces, ¿por qué? ¿Por qué un cantante que se sienta en una calle peatonal con su guitarra y vive de las monedas que amablemente le donan los transeúntes se muestra más satisfecho que un contador que gana lo suficiente para mantener a su pareja y a tres hijos?

Es probable que la respuesta resida en cuánto haya profundizado cada individuo en su pasado, en sus raíces, en las razones de cada aspecto de su personalidad, para así poder estudiar sus necesidades, aquello que lo hace feliz, así como para defenderse de lo

que amenace con derrumbar todo lo que haya construido.

La vocación debería ser aquello que nos llena, que da a cada célula de nuestro cuerpo una sensación insuperable, una actividad que mientras la realizamos nos haga sentir que no necesitamos de nada más. Contrastando esto con el ritmo de vida que se lleva en la actualidad y con la creciente tendencia de la gente de tapar los problemas con ruido y con dinero, se entiende que muy pocos hayan oído ese llamado y que aún menos personas le hayan hecho caso.

Y este último punto nos lleva a comprender que la vocación requiere de mucho trabajo para que no se convierta en un desperdicio de energía; por ejemplo: saber que la medicina es la razón de mi vida es el principio, y sólo tendrá sentido si dedico cada día a estudiar y convertirme en un profesional más experimentado y capacitado, con las herramientas suficientes para hacer de mi persona alguien realmente útil.

PROFESIONALES CRISTIANOS.

Creo firmemente que estamos viviendo en un tiempo donde a Dios le agrada que en las iglesias haya profesionales cristianos, que puedan compartir la fe a sus colegas y la palabra penetre en cada extracto social y de una vez por todas dejen de decir que el evangelio es para los pobres y para los ignorantes. Como pastores necesitan motivar e incentivar a las nuevas generaciones que se levantan, a nuestros hijos naturales y espirituales a buscar ser mejores en todo lo que hacen. Que si hay alguno con una profesión, pero que actualmente no la

está ejerciendo, ayudarle para que lo pueda hacer. Si tu mismo eres un profesional y no lo estás ejerciendo, usar tu profesión dentro de la iglesia para engrandecer el nombre de Jesús y que el evangelio de Cristo sea predicado a TODO EL MUNDO EN TODA LA TIERRA. Amén.

Texto clave

"Estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros"
(1 Pedro 3:15)

